

## Mapoteca colonial del Río de la Plata

En el pequeño y histórico pueblo de Simancas, conocido en la antigüedad con el nombre de Septimana, perteneciente a la provincia de Valladolid, y, en un vasto y glorioso edificio de gruesas paredes, la España, decana de la venerable corporación de la historia y maestra en cuanto a los antiguos pobladores de América, conserva religiosamente los testimonios de su vida de descubridora y conquistadora del Nuevo Mundo.

El investigador que se proponga navegar en ese mar de papeles, tiene que poseer la paciencia de un benedictino y la fortaleza de un estoico, porque sin esas condiciones, su pensamiento naufragará de seguro, en medio de una gran cantidad de códices, expedientes, cartas y mapas llenos

número uno hay un curioso mapa titulado: "Mapa de las Misiones del Paraguay, grabado en Roma por Juan Petrochi el año 1732.—Compuesto en las mismas el Jesuita P. Antonio Machoni, Provincial de las Misiones del Paraguay, y le dió á su P. Gerónimo Herran, Procurador de aquella Provincia en Roma."

Tiene una vara de alto por cerca de otra de ancho.

En la orla superior dice:

"Paraguaria Provincia Soc. Gesu cum adiacentibus novissima descriptio—post iterata peregrinationes, & plures observationes Patrum Missionariorum eiusdem Soc. tum huins Provinciae, cum & Peruano accuratissime delineata, & emendata. Ann. 1732."

En el sitio comprendido entre Lípes y Atacama, hay una tarjeta adornada de variadas frutas, con unos versos latinos.

En el número dos es otro mapa del Paraguay copiado por el de Petroschi, con algunas anotaciones y reimpresso en Venecia en el año 1760. Hay al pie otra inscripción latina. A este mapa sigue una colección de documentos sobre las Filipinas, que tratan de requerimientos sobre derecho de posesión entre España y Portugal, piezas muy curiosas que datan del 14 de octubre de 1568 a 23 de diciembre de 1569, y á las que acompaña un mapa de grandes dimensiones. A juzgar por una inscripción en francés, éste es un mapa reducido de las partes conocidas del globo terrestre, y tiene trazadas á mano en tinta roja dos líneas y escrito á pluma con la misma tinta, indicando el meridiano de demarcación en América para el tratado de límites con Portugal.

Además del Río de la Plata, trata también esta documentación de otros parajes de Sud América; sobre las Guayanás francesas, por ejemplo, de las que figuran mapas dibujados por S. Bellini, ingeniero de la marina en 1763; carta reducida para la navegación de Cayena á la Martinica y un plano particular del centro de la Guayana y de las costas. De estos mapas, hay impresos y hechos á mano por el citado señor Bellini en los años 1763 y 1764.

La vieja y todavía subsistente cuestión de las islas Malvinas ó Falkland, propiedad legítima de la República Argentina y en poder de la Gran Bretaña, tiene en el Archivo de Simancas multitud de piezas para agregar al expediente del proceso histórico. Como es sabido, esa lejana y vaciosa región del sur fué tomada por fuerza y definitivamente por los ingleses en enero de 1833, después de muchos años de inútiles tentativas debido á la defensa de España.

El lector puede ver aquí un mapa antiguo reducido, en que se señala con exactitud la situación de las Malvinas próximas á las costas patagónicas.

SERAFÍN LIVACICH



de fechas, nombres y palabras penosamente legibles.

Felizmente, hubo hombres valerosos que organizaron en parte el archivo de Simancas, y digo en parte, puesto que para organizar todo el material que allí existe, se necesitan más de cien años de trabajo continuo, en un ambiente impregnado del silencio y frialdad de los siglos, y del polvo que del que allí respira.

Gulándose por los títulos y la numeración, se llega á la parte referente al Río de la Plata, la más rica e interesante de todas. El legajo número 7412, que corresponde á la secretaría de estado, contiene mapas y notas que sirvieron al gobierno español para dar instrucciones á sus embajadores y el plan que éstos debían observar en la negociación de límites en la América meridional, especialmente al conde de Aranda, su representante en el congreso reunido en París en el año 1776.

En el citado legajo y señalado con el